(19) OFICINA ESPAÑOLA DE PATENTES Y MARCAS

ESPAÑA

(11) Número de publicación: **1 181 365**

(21) Número de solicitud: 201700204

(51) Int. Cl.:

A63B 29/08 (2006.01)

(12) SOLICITUD DE MODELO DE UTILIDAD U

(22) Fecha de presentación:

28.03.2017

(43) Fecha de publicación de la solicitud:

25.04.2017

(71) Solicitantes:

VIGARA MARTÍNEZ, José Luis (100.0%)
Calle de Granada 45 bajo D
28007 Madrid ES

(72) Inventor/es:

VIGARA MARTÍNEZ, José Luis

(54) Título: **Funda protectora para cuerdas de escalada para facilitar su transporte y ajuste en el exterior de mochilas**

ES 1 181 365 U

DESCRIPCIÓN

Funda protectora para cuerdas de escalada para facilitar su transporte y ajuste en el exterior de mochilas.

Sector de la técnica

Este modelo de utilidad pertenece al campo de la escalada, alpinismo, montañismo, expediciones y actividades en las que se requiera el uso y transporte de una cuerda, preferentemente de escalada.

Antecedentes de la invención

Existe una bolsa-esterilla que se detalla en la siguiente descripción:

- BOLSA ESTERILLA PARA CUERDA DE ESCALADA. Número de solicitud ES19920003259U 19921106, también publicado como ES1022823 (U).

Existen fundas, mochilas, bolsa para el transporte de cuerdas, pero la diferencia de la funda de esta invención es que permite llevarla en el exterior de la mochila, ajustándola perfectamente. Las mochilas tienen cintas, correas y diversos sistemas que permiten el acople de material en su exterior. Utilizando estos sistemas se procede a dicho ajuste de la funda en ellas.

Llevar la cuerda dentro de esta funda la protege durante su transporte en el exterior de las mochilas, la mantiene correctamente ordenada y sujeta. Posibilita aprovechar mejor el espacio de estas, así como una rápida utilización de la cuerda y de los demás objetos a transportar.

Explicación de la invención

La funda que se describe protege la cuerda de escalada, facilita su transporte y ajuste en el exterior de las mochilas.

Cuando se procede a preparar el material para una travesía de montaña la distribución de los objetos dentro de la mochila es esencial. Para las travesías en las que se requiere en algún momento el uso de la cuerda, hay que contar con los accesorios para asegurar (elementos de seguro en roca, hielo, arnés, casco, etc.) y esto hace que se necesiten mochilas de mucha capacidad. Si se va a hacer ruta de varios días, hay que transportar más objetos, como puede ser el saco de dormir, hornillo, algo más de ropa, más comida, etc.

La distribución del peso y la colocación de los objetos es fundamental para favorecer una buena postura corporal y una búsqueda de dichos objetos para utilizarlos cuando se precisen.

La cuerda dentro de la mochila ocupa mucho espacio. Para llevarla en el exterior, se pliega de una manera que se describe posteriormente y se coloca en el contorno de ella.

La funda tiene una forma tubular. Fabricada con un material resistente, fácilmente plegable, fino y ligero. Evita la humedad y filtraciones de agua. El poliéster y el nailon hidrófugo cumplen con estas características. Estos materiales facilitan la adaptación de la funda al contorno de la mochila e introducir y sacar la cuerda de un modo rápido y sencillo. Las medidas indicadas de la funda, hacen que se puedan guardar todos los tipos de cuerda y adaptarse a las mochilas existentes.

La longitud y diámetro de la funda están en función de la cuerda a guardar y de la mochila que se encargue de su transporte, y están descritas en las reivindicaciones. Estas medidas hacen

que la cuerda no vaya muy apretada, porque tiene que tener un desahogo y permanecer de forma cómoda dentro de la funda.

Las mochilas de alpinismo, montañismo, poseen en su exterior diversos elementos de ajuste de materiales, como por ejemplo las cintas o correas de compresiones de carga que van en sus laterales. Sirven para ajustar esquís, raquetas, cuerdas, aislantes y todo lo que se pueda acoplar. Casi todas las mochilas poseen una seta o caperuza en la parte alta. Sirve para alojar objetos y para cerrar la parte superior de la mochila. Debajo de la seta es el sitio idóneo para poner el centro de la funda ya que ajusta mejor su posición.

A continuación se describe una manera de plegar y guardar la cuerda dentro de la funda, y adaptarla en el contorno de la mochila. Es a modo de ejemplo, pero resulta el más adecuado. Los siguientes detalles posibilitan el uso por un solo usuario sin la necesidad de ayuda:

- La funda tiene un extremo abierto (1.2) y otro cerrado (1.7).

- El usuario coge la cuerda por un cabo y lo coloca en un extremo de la funda y estira la cuerda hacia el otro extremo. Esa referencia sirve para tener la medida de la longitud total de la funda.

- Tomando dicha medida en la cuerda, la parte central se la coloca en la parte posterior del cuello. Ahora realiza la forma de plegado de la cuerda, dejando aros iguales a un lado y otro del torso del cuerpo. Esta forma de plegar la cuerda proporciona dejarla igual que la medida de la funda y que se guarde correctamente dentro.

- El usuario coge la funda por el extremo abierto (1.2) agarrando dos asas interiores (1.3) que posee este extremo y va introduciendo la cuerda.

- Una vez introducida la cuerda, para cerrar el extremo abierto (1.2) de la funda (1.1), se usa la tanca (1.5) que aprieta un cordón (1.4) que hay en el borde de este extremo abierto (1.2) alojado dentro de un dobladillo (1.6).

- Con la cuerda dentro de la funda cerrada, se pone la parte central en el centro superior de la mochila. Debajo de la seta o caperuza es el ajuste idóneo, aunque si no dispone de ella, puede posicionarse igualmente. Los extremos de la funda se adaptan y se ciñen a los laterales de la mochila utilizando las cintas, correas o distintos sistemas que poseen estas.

- Para sacar la cuerda, en el extremo cerrado (1.7) hay un asa o tirador (1.8) que ayuda dicha operación. Se puede echar al suelo, abrir la funda, sacar un poco de cuerda y tirar de dicha asa o tirador (1.8).

- Las asas (1.3 y 1.8) están posicionadas de manera que estorben lo menos posible al situar la funda (1.1) en el contorno de la mochila. Las asas (1.3) del extremo abierto (1.2) o entrada de la cuerda, están puestas por el interior, aunque pueden tener una longitud que las haga sobresalir para poder agarrarlas mejor y plegarlas para que queden guardadas al cerrar el extremo abierto (1.2). El asa o tirador (1.8) del extremo cerrado (1.7), aunque esta por fuera de la funda queda bien ceñida a ella.

Estas asas son opcionales pero mejoran el uso de la funda, tal y como se ha descrito anteriormente. Si no existieran, para realizar este modo de uso se utilizaría el mismo tejido de la funda (1.1).

- Cuando la funda esté vacía se puede plegar de una forma muy sencilla y se reduce su tamaño (figura 2) para poder guardarla en cualquier bolsillo o departamento de la mochila.

Se empieza por el extremo cerrado (1.7) y se va plegando hasta llegar al extremo abierto (1.2). El cordón de cierre (1.4) de la funda sirve para atar (2.3) y sujetar dicho plegado (figura 2).

Por lo tanto, la cuerda dentro la funda, puesta de la manera anteriormente descrita;

- expone un transporte idóneo en el exterior de las mochilas,
- la protege de agua, tierra, roces, suciedad, rayos UVA, etc.,
- la mantiene ordenada y sujeta. Esto es muy útil en pasos complicados donde haya que realizar trepadas, donde haya vegetación, roca o con el mismo material que se transporte,
- se saca más provecho al espacio de la mochila, facilita acceder mejor a los objetos que se transportan y a distribuirlos de mejor manera. Se deja más espacio libre,
- permite la utilización de mochilas de menos dimensiones: al elegir la mochila destinada a hacer una travesía se puede obviar el espacio que ocupa la cuerda dentro.

Al no tener ningún elemento de tipo cremalleras, velcros, botones u otro elemento, favorece dicha protección, uso y ajuste. La ausencia de estos también permite el plegado y su guardado cuando la funda se encuentre vacía.

Breve descripción de los dibujos

La figura 1, muestra la funda posicionada de un modo aleatorio y sus detalles son:

- 1.1 funda.
- 1.2 extremo abierto.
- 1.3 asas del extremo abierto, opcionales.
- 1.4 cordón.
- 1.5 tanca.
- 1.6 dobladillo donde se aloja el cordón.
- 1.7 extremo cerrado mediante un trozo de tejido circular.
- 1.8 asa o tirador del extremo cerrado, opcional.
- 1.9 pieza de remate final o atado de los extremo del cordón para que la tanca no se salga.

La figura 2, muestra la funda plegada cuando se encuentra vacía proporcionando una reducción de su tamaño. Se inicia enrollándola desde el extremo cerrado (1.7) hasta el extremo abierto (1.2). El mismo cordón de cierre (1.4) sirve para dejarla atada y no se despliegue. Los detalles del dibujo son:

- 2.1 funda (1.1), vacía y plegada.
- 2.2 tanca, que se corresponde con 1.5.

- 2.3 el cordón de cierre (1.4) enrolla la funda plegada y la deja atada.

Realización preferente de la invención

Se pasa a detallar un ejemplo de funda haciendo referencia a las figuras de los dibujos, concretamente a la figura 1. En esta figura se representa la funda posicionada de un modo aleatorio. Esta explicación de realización no es limitativa.

La funda (1.1) tiene una forma tubular. La longitud se adecua al contorno de la mochila, tomando el comienzo en la parte inferior de un lateral, pasando por el centro superior de esta y acabando en el inferior del lateral opuesto. El rango entre 100 centímetros y 180 centímetros, está determinado por los diferentes tamaños de mochilas facilitando la adaptación a sus contornos.

Un trozo de tejido de forma circular (1.7) con el díametro establecido entre 5 centímetros y 20 centímetros, le da la forma tubular a la funda, uniéndose a un extremo y cerrándolo. A ese trozo de forma circular (1.7), de forma opcional se le coloca un asa o tirador (1.8) por fuera y que quede ceñido a él.

Este diámetro de la funda se adecua a las cuerdas existentes de forma que permite mantener plegada a una cuerda según se ha descrito en la explicación de la invención. El diámetro de la funda debe favorecer una posición holgada y cómoda de la cuerda dentro de ella sin oprimirla.

El otro extremo (1.2) se deja abierto. En el borde de este extremo abierto (1.2) se realiza un dobladillo (1.6) hacia el interior, dejando dos ojales.

Dentro del dobladillo (1.6) se aloja un cordón (1.4) que se desliza fácilmente dentro de ®l y sobresale unos centímetros por los dos ojales correspondientes al dobladillo (1.6).

En los extremos del cordón (1.4) se coloca una tanca (1.5) que los aprieta para proceder al cierre o apertura del extremo abierto (1.2). Una pieza de remate final o atado de los cordones (1.9) hacen que no se salga la tanca (1.5).

Al extremo abierto (1.2), se le coloca de forma opcional dos asas (1.3) puestas en la cara interna y así quedan ocultas para que no estorben. La longitud de estas asas (1.3) puede hacerse de manera que sobresalgan del interior para poder agarrarlas mejor. Si se disponen de esta manera, se pliegan hacia el interior y quedan ocultas.

La asas (1.3 y 1.8), como se ha explicado, son opcionales pero mejoran el uso de la funda.

Aplicación industrial

La funda se fabricará con los materiales apropiados a la descripción del producto priorizando ser un tipo de resistente, evite la humedad y filtración de agua, de fácil plegado y manejo. No debe entorpecer el modo descrito para introducir y sacar la cuerda.

Para las asas y cordón, de un material similar.

REIVINDICACIONES

1. Funda protectora (1.1) de cuerdas de escalada, **caracterizada** porque tiene una longitud comprendida entre 100 centímetros y 180 centímetros, y el diámetro está comprendido entre 5 centímetros y 20 centímetros, para adaptarse al contorno de las mochilas, pudiendo ser impermeable en su totalidad, resistente y fácilmente plegable, particularmente de poliéster y/o nailon hidrófugos, y teniendo un extremo abierto (1.2), presenta un dobladillo (1.6) en el borde del extremo abierto (1.2) para alojar un cordón (1.4) que sobresale unos centímetros por los ojales del dobladillo (1.6) y se desliza cómodamente dentro de él, y que presenta una tanca (1.5) que aprieta los extremos del cordón (1.4) para poder cerrar o abrir ese extremo abierto (1.2) de la funda (1.1), realizando un atado o incorporando una pieza al final (1.9) de los extremos del cordón (1.4) que impide que la tanca (1.5) se salga, presentando de forma opcional en la cara interna de ese extremo abierto (1.2) dos asas (1.3), pudiendo estas sobresalir o no, y teniendo otro extremo cerrado mediante un trozo de tejido de forma circular (1.7) al que, de forma opcional se le puede añadir un asa o tirador (1.8) preferentemente de forma plana puesto por fuera y ceñido a dicho trozo de tejido de forma circular (1.7).

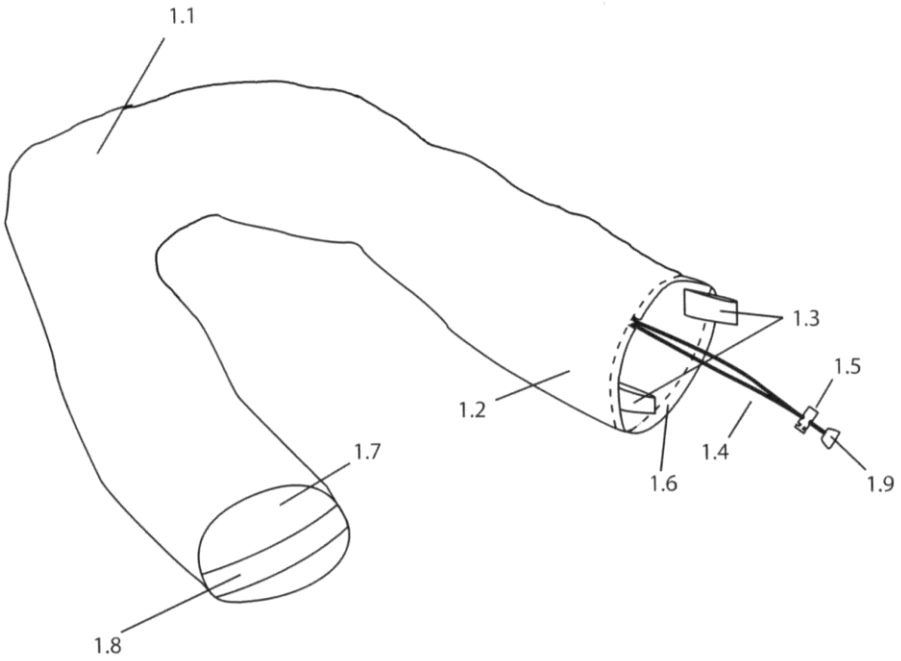

Figura 1

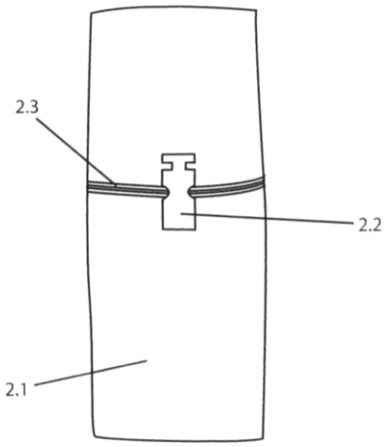

Figura 2